



# AQUALIS

Y LOS ASCENDENTES

EL CIELO RECLAMA LO QUE ES SUYO

## Capítulo 1: La Leyenda de Aqualis

Decían que más allá de las nubes, donde el Cielo toca las estrellas, existía una ciudad imposible: **Aqualis**. Sus torres brillaban con cristales que absorbían la luz del sol, y sus calles flotaban sobre corrientes invisibles. Allí no existía la enfermedad, el hambre ni el dolor; era un paraíso donde los elegidos podían vivir en paz y plenitud.

Sin embargo, Aqualis no era para todos . Solo los que cumplían dos condiciones podían subir:

Tener la edad mínima de 15 años para soportar el ascenso.

Superar el Rito del Horizonte, una prueba ancestral donde el aspirante debía enfrentar su mayor miedo en soledad y demostrar que su corazón no estaba atado a la Tierra.

Una vez que alguien lograba subir, nunca volvía a ser visto. La regla era clara:

"UNA VEZ QUE SUBES, YA NO BAJAS."

## Capítulo 2: El Juramento de los Cinco

En una pequeña ciudad al pie de las montañas, vivían cinco amigos inseparables: Lian, de ojos claros y espíritu valiente; Noah, su mejor amigo y casi hermano, siempre protector; Aria, ingeniosa y con una curiosidad sin límites; Kai, el estratega del grupo, frío pero leal; y Selene, sensible y observadora, capaz de ver lo que otros ignoraban.

Una noche, bajo un cielo estrellado, hicieron un juramento:

"Juntos pasaremos la prueba. Juntos subiremos a Aqualis. Y juntos descubriremos la verdad que Kael, su líder, nos oculta."

Esa promesa los unió para siempre.





### Capítulo 3: El Primer Ascenso

Lian fue el primero en cumplir la edad y enfrentar el Rito del Horizonte. Nadie sabe exactamente qué vio, pero cuando regresó del bosque donde se realizaba la prueba, tenía una mirada distinta, como si hubiera dejado atrás parte de sí mismo.

Al amanecer, el portal apareció frente a él. Los demás lo acompañaron hasta el punto donde las nubes comenzaban a brillar, y con un último adiós, Lian ascendió.

Desde ese día, nunca más pisó la Tierra.



## Capítulo 4: El Olvido de un Skybreaker

El portal brilló con un resplandor cegador, como si el cielo mismo se abriera para recibirlo. Lian dio un último paso y, en un instante, dejó atrás todo lo que conocía. El viento se volvió ligero, el aire dulce y cálido. Cuando abrió los ojos, Aqualis se desplegó ante él.

La ciudad parecía un sueño: edificios de cristal suspendidos en el aire, puentes que flotaban sin tocar nada, jardines donde el agua corría hacia arriba y aves que brillaban como estrellas volando alrededor. Los cielos eran de un azul tan intenso que parecía pintado.

Lian se quedó sin palabras. Cada rincón era más perfecto que el anterior. Por un momento, olvidó todo: la Tierra, el juramento, incluso a Noah y los demás.

“Bienvenido a tu nuevo hogar”, dijo una voz detrás de él.

Era Kael, el líder de Aqualis, vestido con un manto blanco y plateado. Su mirada era profunda, como si pudiera leer su mente.

“Aquí no hay dolor, ni pasado. Solo el cielo y quienes lo merecen.”

Lian asintió, todavía hipnotizado por la belleza del lugar.

Recordó las palabras de Kael:

"Una vez que subes, ya no bajas."

Esa noche, mientras caminaba por las plataformas luminosas, el eco de una voz en su memoria intentó alcanzarlo:

"No importa lo que pase, los Skybreakers siempre seguirán juntos..."

Pero el encanto de Aqualis era demasiado fuerte, y Lian lo dejó atrás.

## Capítulo 5: El Ascenso de Noah

Pasaron los días, luego las semanas. Desde que Lian había subido, los Skybreakers no habían vuelto a saber de él. Cada amanecer miraban el cielo, esperando alguna señal, pero no había nada. En Aqualis, nadie podía comunicarse con los de abajo, y los de la Tierra solo podían esperar.

Noah, que siempre había sido como un hermano para Lian, comenzó a inquietarse. Cada noche, recordaba el juramento que hicieron los cinco.

"Pasara lo que pasara, los Skybreakers siempre seguirán juntos."

Una parte de él temía que Lian hubiera olvidado la promesa. Pero otra parte... sentía que algo no estaba bien en esa ciudad.

Cuando Noah cumplió la edad necesaria, no dudó ni un segundo. Realizó el Rito del Horizonte con una determinación feroz. Enfrentó su miedo más profundo: quedarse solo en un mundo que lo había olvidado. Y lo venció.

Esa misma noche, el portal se abrió para él. Aria, Kai y Selene lo acompañaron hasta el borde.

—Noah, ¿estás seguro? —preguntó Selene, con lágrimas en los ojos.

—Sí. Si Lian olvidó quién es, yo se lo recordaré.

Sin mirar atrás, Noah cruzó el portal.



## Capítulo 6: Reencuentro en el Cielo

Noah llegó a Aqualis. Como le pasó a Lian, la belleza de la ciudad lo dejó sin aliento. Pero a diferencia de su amigo, no se dejó cegar. Miró más allá de las luces y la perfección, buscando las grietas en la fachada.

Pronto fue recibido por Kael.

—Bienvenido, nuevo habitante.

—No soy habitante. Soy un Skybreaker. Estoy aquí por Lian.

Kael sonrió, pero su mirada era fría.

—Tu amigo ya no es el mismo. Aquí, todos dejamos atrás lo que fuimos.

Noah lo ignoró y buscó a Lian. Cuando finalmente lo encontró, este vestía como los habitantes de Aqualis, con la mirada perdida en la magnificencia del cielo.

—Lian... soy yo. Noah.

—¿Noah? —dijo Lian, como si recordara un sueño lejano—. No debiste venir... aquí nada vuelve a ser igual



## Capítulo 7: El Juramento Roto

En una de las plataformas altas de Aqualis, donde el cielo parecía infinito, Noah encontró a Lian mirando las nubes, como si hubiera olvidado que alguna vez estuvo en la Tierra.

—Lian. —La voz de Noah retumbó como un trueno.

El joven giró lentamente, sorprendido.

—Noah... ¿cómo es posible que estés aquí?

Noah se acercó, los ojos encendidos de rabia y dolor.

—¿Eso es todo lo que tienes que decirme? ¡Han pasado meses! ¡No enviaste ni una señal, ni una palabra!

—No puedo comunicarme con ustedes... nadie puede. —respondió Lian, con voz baja.

—¡No me vengas con excusas! —gritó Noah, apretando los puños—. Hicimos un juramento, Lian. Dijimos que los Skybreakers siempre seguiríamos juntos, ¡pero tú nos olvidaste!

Lian bajó la mirada, incapaz de responder de inmediato.

—Yo... yo no los olvidé. —susurró—. Pero aquí... aquí todo es diferente. Cuando llegas, sientes que ya no necesitas nada más. Aqualis te lo da todo.

—¡No, Lian! —Noah lo agarró del brazo—. Eso no es libertad, eso es control. ¡No ves lo que te están haciendo!

Antes de que pudiera responder, una voz profunda interrumpió desde las sombras.

"Él ve perfectamente, Noah. Solo tú te niegas a aceptar el cielo."

Era Kael, observando la escena con una calma inquietante.

"Aquí no hay lugar para el pasado. Quien sube, deja todo atrás. Esa es la regla."

Noah apretó los dientes.

—Tú... tú eres el que los manipula. ¿Por qué nadie puede volver? ¿Qué escondes, Kael?

Kael sonrió con frialdad.

"Si quieres respuestas, tendrás que ganártelas. Pero cuidado, Skybreaker... el cielo no perdona a los que desafían su orden."

Mientras Kael desaparecía entre la luz, Lian se soltó del agarre de Noah.

—Noah, vete. Antes de que sea demasiado tarde.



—Jamás. —Noah lo miró con furia y dolor—. No pienso dejarte aquí convertido en lo que ellos quieren que seas. Te lo prometí, y yo sí cumplo mis promesas.

La tensión creció entre ellos. Por primera vez, los hermanos de corazón estaban en lados opuestos.



## Capítulo 8: La Máquina del Olvido

Noah, cegado por el enojo y la tristeza, no escuchó las advertencias de Kael ni las súplicas de Lian.

—Nos vamos, Lian. ¡Ahora! —gritó, con una determinación que ardía en su mirada.

—¡Noah, no puedes! ¡No entiendes cómo funciona esto! —exclamó Lian, intentando detenerlo.

Pero Noah no lo escuchó. Lo sujetó con fuerza y corrió hacia el borde donde creía que el portal podría abrirse. El cielo comenzó a temblar. Las luces de Aqualis parpadearon como si algo las estuviera consumiendo a un ritmo acelerado.

Entonces, lo sintieron. Una presión invisible, como si miles de manos los sujetaran, impidió su avance. Los habitantes de Aqualis, con los ojos vacíos y un brillo azul en las venas, se interpusieron en su camino, moviéndose como si fueran parte de una misma mente.

Lian, horrorizado, entendió lo que pasaba.

"Están conectados... Aqualis vive gracias a ellos. ¡Gracias a nosotros!"

Cada paso que Noah daba, la ciudad absorbía su fuerza, drenándolo por completo.

—¡Noah, para! ¡Te está matando! —gritó Lian, tirando de él.

Pero Noah seguía avanzando, gritando con furia, mientras su cuerpo se debilitaba.

El cielo se iluminó con un resplandor violento. La energía que la ciudad absorbía se volvió tan intensa que Noah cayó de rodillas, temblando.

"¡No! ¡Yo lo sacaré de aquí! ¡No me lo quitarán!" —gimió, pero sus fuerzas lo abandonaban.

Un segundo después, Noah colapsó en el suelo, inconsciente, mientras un resplandor azul emanaba de su cuerpo y era absorbido por las torres de Aqualis.

—¡Nooo! ¡Noah! ¡¿Qué has hecho?! —gritó Lian, desesperado, abrazando a su amigo mientras sentía cómo la ciudad vibraba a su alrededor, alimentándose de él.

Kael apareció, caminando lentamente, con una sonrisa oscura.

"Ahora lo entiendes, Lian. Nadie puede irse. La ciudad los necesita. Él... solo ha acelerado su destino."

Lian, con lágrimas en los ojos, apretó los puños.

—Kael... ¿qué es Aqualis realmente?

Kael lo miró fijamente, y por primera vez, sus palabras fueron un susurro cargado de verdad:

"Aqualis no es solo una ciudad. Es un ser vivo. Y ustedes... son su alimento."



## Capítulo 9: La Verdad de Aqualis

Mientras Noah yacía inconsciente, los cielos sobre Aqualis comenzaron a convulsionar. Luces azules y destellos eléctricos se extendieron por las nubes, y desde la Tierra, los tres Skybreakers restantes —Aria, Selene y Kai— los vieron.

—¿Qué está pasando allá arriba? —susurró Aria, con el corazón encogido.

—Eso... no es normal. —dijo Kai, apretando los dientes—. Lian y Noah están en problemas. Selene miró el cielo con lágrimas en los ojos.

—Debimos estar ahí con ellos...

Mientras tanto, en Aqualis, Kael ordenó que Noah fuera llevado a las cámaras inferiores, donde su energía sería utilizada para estabilizar la ciudad. Lian, desesperado, forcejeaba contra los guardias.

—¡¿A dónde lo llevan?! ¡Déjenlo! —gritaba con furia.

Kael, sereno, caminaba sin mirar atrás.

"Él está donde debe estar. Y tú... también lo estarás."

Sin advertencia, Kael lo sujetó del brazo y lo condujo a través de pasillos que Lian no había visto antes, túneles oscuros iluminados por una luz azulada que parecía palpar como un corazón. Al llegar a una sala circular, en el centro se alzaba una máquina gigantesca, llena de cables que parecían raíces y un núcleo brillante que emitía un zumbido constante.

Lian retrocedió un paso.

—¿Qué es esto?

Kael sonrió con frialdad.

"El lugar donde Aqualis se asegura de que sus hijos nunca recuerden de dónde vinieron."

Antes de que pudiera reaccionar, Kael lo empujó con fuerza hacia el interior de la máquina. Brazos metálicos surgieron, sujetándolo por los hombros y la cabeza, mientras el núcleo azul comenzaba a brillar con más intensidad.

—¡No! ¡Suéltame! —gritó Lian, luchando contra las correas.

"Lian, olvida la Tierra. Olvida a Noah. Olvida todo. Aquí eres nuestro. Aquí... eres de Aqualis."

El zumbido se convirtió en un rugido ensordecedor. La máquina comenzó a drenar su energía, enviando corrientes de luz azul por sus venas. Sus recuerdos de la Tierra, de su infancia, de los Skybreakers... comenzaron a desvanecerse.



—¡Nooo! ¡Noah! ¡Aria! ¡Kai! ¡Selene! —gritó con todas sus fuerzas, antes de que el dolor lo dejara sin aliento.

Kael observaba, impasible, mientras el brillo azul envolvía a Lian.

"Pronto, ni siquiera recordarás ese nombre."



## Capítulo 10: Ecos del Génesis

Un lugar prohibido en la Tierra

En algún punto olvidado de la Tierra, donde ni el viento se atrevía a soplar, existía una estructura antigua, medio enterrada, cubierta de polvo y óxido. Nadie había entrado ahí en décadas. Ni siquiera las ratas se acercaban a ese sitio, pues emanaba un frío sobrenatural.

En el corazón de esa oscuridad, una silueta humana se mantenía inmóvil, de pie, rodeada de sombras. Su rostro no podía distinguirse, pero de su cuerpo brotaban pequeños destellos de luz azul, que se expandían lentamente como venas luminosas en la penumbra.

Cuando abrió los ojos, dos haces azules iluminaron el lugar.

"El cielo... ha despertado. Es hora."

 Los Skybreakers buscan el camino

Mientras tanto, en la Tierra, Aria, Kai y Selene no perdían el tiempo. Sabían que Lian y Noah estaban en peligro. Buscaron en archivos antiguos, documentos prohibidos, cualquier pista que hablara de Aqualis.

En una noche interminable, Aria encontró un archivo oculto en los registros del gobierno, marcado con el sello de "TOP SECRET". Lo abrió y, al leerlo, sus ojos se agrandaron.

—No... esto no puede ser verdad.

No dijo nada, pero el temblor en sus manos lo decía todo. Lo que descubrió cambiaría todo lo que creían saber sobre Aqualis.

Por otro lado, Kai, hurgando en otros documentos, encontró un nombre inquietante:

Proyecto "Génesis 2.0".

Según los archivos, Kael había diseñado este plan hace años. Su objetivo era fusionar completamente a los habitantes de Aqualis con la ciudad viviente, eliminando cualquier rastro de humanidad en ellos. Una vez completado, cada habitante dejaría de ser un individuo: se convertirían en extensiones de Aqualis, conectados a una sola mente: la de Kael.

—Dios... esto no es un paraíso. Es una prisión. —susurró Kai.

### Selene y la conexión prohibida

Selene, desesperada por Noah, buscó otra forma. Sabía que cualquier intento de comunicación sería detectado, pero encontró una antigua tecnología olvidada: un emisor de ondas cuánticas que podía enviar señales a través de dimensiones sin ser rastreada fácilmente.

Encendió el dispositivo y lo configuró, su voz temblaba mientras hablaba en un susurro:

"Noah... si puedes escucharme... resiste. Estoy contigo."

En Aqualis, mientras el cuerpo de Noah seguía inconsciente, su mente escuchó algo. Una voz lejana, dulce, que atravesó el velo del control de la ciudad.

"Selene...?"

Sus ojos parpadearon, y por un segundo, el brillo azul en sus venas titiló, como si algo dentro de él se resistiera a ser consumido.

## Capítulo 11: La Sombra de Lian

Noah abrió los ojos con dificultad. Estaba dentro de una cápsula fría, rodeado de tubos que drenaban su energía. Su cuerpo dolía, pero algo en su interior ardía: el recuerdo de la promesa.

"Pasara lo que pasara, los Skybreakers nunca se olvidarían."

Con un esfuerzo sobrehumano, rompió uno de los tubos, intentando liberarse. Pero antes de que pudiera salir, una voz helada lo detuvo.

"¿Crees que puedes escapar, Noah?"

Kael estaba ahí, de pie frente a la cápsula, con su mirada fría y calculadora.

"Si no olvidas tu pasado, si no dejas atrás la Tierra, terminarás como él."

Noah frunció el ceño, jadeando.

—¿De qué hablas? ¿Qué le hiciste a Lian?

Kael sonrió con calma.

"Míralo tú mismo."

De las sombras detrás de Kael, apareció una figura. Era Lian... pero no el mismo. Sus ojos, antes llenos de vida, ahora eran de un azul intenso y vacío. Su postura era rígida, su expresión sin emociones. Lian estaba vestido con la túnica blanca de los habitantes de Aqualis, pero había algo más: una frialdad artificial en su mirada, como si ya no recordara quién era.

—¡Lian! ¿Qué te han hecho, hermano?! —gritó Noah, con el corazón desgarrado.

Lian lo miró sin reconocerlo.

"Noah... no hay vuelta atrás." —su voz era casi un susurro, carente de emoción.

Kael, sonriendo, se inclinó hacia Noah.

"¿Lo entiendes ahora? Así es como Aqualis reclama a los suyos. Si no obedeces... serás como él."

Noah, con lágrimas en los ojos, bajó la cabeza, fingiendo rendirse.

—Sí... lo entiendo.

Kael asintió satisfecho, sin saber que, dentro del corazón de Noah, una chispa de rebelión seguía ardiendo.



"Los Skybreakers nunca se olvidan."

🌍 Mientras tanto, en la Tierra...

Aria continuaba investigando los documentos que había encontrado. Entre páginas amarillentas y archivos codificados, halló algo que la hizo contener la respiración:

Un nombre. Una dirección.

"Único superviviente que descendió de Aqualis."

Su corazón se aceleró.

—Chicos... encontré algo. —dijo, corriendo hacia Kai y Selene—. Hay alguien... alguien que bajó. Y sabe la verdad.

Kai la miró incrédulo.

—¿Bromeas? Eso es imposible.

—No. Aquí está la dirección. Y vamos a encontrarlo.

Selene, con una mezcla de esperanza y miedo, susurró:

—Si esta persona sabe cómo bajar... también sabrá cómo salvarlos.



## Capítulo 12: El Descendido

Los tres Skybreakers llegaron a la dirección marcada en el archivo. Era de noche, y el lugar parecía sacado de una pesadilla: un edificio en ruinas, sin ventanas, cubierto de óxido y polvo. No había señales de vida, solo un silencio sepulcral.

—Este es el lugar... —susurró Aria, mirando la puerta carcomida.

—Parece que nadie ha vivido aquí en décadas. —dijo Kai, apretando su linterna.

Selene tragó saliva.

—Entonces... ¿qué es esa luz azul que vimos?

Empujaron la puerta, que crujió con un sonido desgarrador. El interior estaba oscuro, con paredes cubiertas de marcas extrañas. Al fondo, una silueta inmóvil los observaba desde las sombras.

Cuando dieron un paso más, la figura emergió a la luz.

Era un hombre mayor, de unos 68 años, con el cabello blanco y una piel marcada por el tiempo. Sus ojos, sin embargo, brillaban con un leve tono azul.

—Así que... Aqualis los ha llamado. —dijo con voz grave, cargada de experiencia.

Los tres se miraron, estupefactos.

—¿Usted... es un ascendente? —preguntó Aria, casi sin creerlo.

El hombre sonrió con amargura.

—Fui.

Kai dio un paso adelante.

—¿Cómo logró bajar? Nadie ha hecho eso.

El anciano los miró fijamente.

—No bajé... escapé. Y créanme, no fue sin pagar un precio.

Los Skybreakers se quedaron en silencio, asimilando lo imposible. Selene susurró:

—¿Por qué nadie sabe de usted?

—Porque Kael se asegura de que nadie recuerde a los que desafían su cielo. Yo... no debería estar vivo.

Aria sintió un escalofrío.

—Entonces, usted sabe lo que realmente es Aqualis.

El anciano asintió lentamente.

"Sé más de lo que Kael quiere que cualquiera sepa. Y si ustedes buscan salvar a sus amigos... deben estar dispuestos a hacer lo que yo no pude."

☁ Mientras tanto, en Aqualis...

Noah caminaba detrás de Kael, fingiendo una obediencia absoluta. Sus movimientos eran calmados, su mirada fría, como si hubiera aceptado ser parte de la ciudad.

Kael, satisfecho, comenzó a mostrarle partes de Aqualis que pocos habían visto: los núcleos de energía, las cámaras donde los habitantes estaban conectados, y el centro de control donde el pulso de la ciudad latía como un corazón vivo.

"Ahora entiendes, Noah." —dijo Kael—. "Aqualis no es solo un lugar. Es un ser. Y yo soy su voluntad."

Noah asintió con frialdad, ocultando su verdadero pensamiento.

"Sigue hablando, Kael. Cuéntame todo... porque cuando llegue el momento, los Skybreakers nunca olvidan."

En el reflejo de una de las paredes de cristal, Noah vio a Lian, parado a lo lejos, observándolo sin emoción.

"Hermano... aún estás ahí dentro. Lo sé."



## Capítulo 13: El Hermano del Cielo

El silencio en la habitación era tan denso que casi podía cortarse. Aria, Kai y Selene apenas podían creer lo que acababan de escuchar.

—¿Cómo dijo que se llama? —preguntó Kai, con los ojos abiertos de par en par.

El anciano los miró fijamente, y con una voz grave, respondió:

"Mi nombre es Ezequiel... y soy el hermano de Kael."

Aria retrocedió un paso, atónita.

—¡Eso es imposible! Kael lleva gobernando Aqualis desde siempre.

Ezequiel sonrió con amargura.

—No desde siempre. La ciudad no siempre fue lo que es ahora. Yo ayudé a crearla. Era un lugar de libertad, un refugio para los mejores soñadores de la Tierra... hasta que Kael la convirtió en una prisión viviente.

Selene lo miró con lágrimas en los ojos.

—¿Entonces usted sabe cómo detenerlo?

—Sí. —Ezequiel asintió con firmeza—. Conozco cada rincón de Aqualis, cada debilidad en su estructura. Puedo ayudarlos a subir sin ser detectados. Pero una vez allí... no habrá marcha atrás.

Kai apretó los puños.

—Nunca la hubo.

Aria dio un paso adelante.

—¿Cuál es el plan?

Ezequiel tomó un mapa antiguo de la ciudad, dibujado a mano, y lo extendió sobre una mesa polvorienta.

—Usaremos un acceso olvidado, una grieta en el escudo de Aqualis que solo yo conozco. No los verá Kael... al menos no hasta que estemos dentro.

 Mientras tanto, en Aqualis...

En la torre central, Noah fingía sumisión, aprendiendo cada detalle de la ciudad. Sin embargo, en su corazón, el fuego de los Skybreakers seguía ardiendo.



Una noche, mientras descansaba en su cápsula de energía, un susurro atravesó la barrera mental de Aqualis.

"Noah... ¿me escuchas?"

Era Selene. Su voz era débil pero clara, viajando a través del emisor cuántico que había activado.

—Selene... ¿eres tú? —susurró Noah, apenas moviendo los labios.

"Sí. Escúchame, no estás solo. Estamos viniendo por ti y por Lian. Ezequiel... el hermano de Kael... nos ayudará a entrar."

Los ojos de Noah se abrieron con sorpresa.

—¿El hermano de Kael?

"Sí. Y él sabe cómo detener el Génesis 2.0. Aguanta, Noah. No pierdas la esperanza."

Noah sonrió, por primera vez en días.

"Diles... que los Skybreakers nunca se olvidan."

Selene contuvo las lágrimas.

"Nunca."



## Capítulo 14: Los Secretos del Génesis

La noche era fría, y el aire denso cargado de tensión mientras los Skybreakers ultimaban los detalles del plan. Ezequiel, sentado frente al mapa, parecía perdido en recuerdos. Fue Aria quien rompió el silencio.

—Ezequiel... antes de que hagamos esto, necesito saberlo. ¿Qué pasó? ¿Por qué Kael cambió? ¿Por qué dejaste Aqualis?

Ezequiel levantó la mirada, y en sus ojos había dolor.

"Aqualis no siempre fue una prisión. Al principio, era un refugio. Kael y yo la construimos como un santuario para los elegidos, un lugar donde los humanos podían alcanzar su máximo potencial."

Selene escuchaba en silencio, mientras Ezequiel continuaba.

"Pero Kael... comenzó a temer que la humanidad nunca entendería el don que les habíamos dado. Creía que, tarde o temprano, los ascendentes intentarían regresar a la Tierra y destruir el equilibrio. Así creó el lema: 'Una vez que subes, ya no bajas.'"

Kai apretó los puños.

—¿Y el Génesis 2.0?

Ezequiel suspiró.

"Génesis 2.0 es su plan final. Quiere que todos los habitantes se fusionen con la conciencia de Aqualis, que la ciudad y las personas sean uno solo. Nadie tendrá recuerdos, ni emociones, ni individualidad. Serán parte de Kael... para siempre."

Aria sintió un escalofrío.

—¿Y tú? ¿Por qué te fuiste?

"Porque me negué a sacrificar lo que nos hace humanos. Intenté detenerlo... pero él me traicionó. Apenas logré escapar con vida."



Selene: La Voz Oculta

Mientras los demás planeaban la infiltración, Selene trabajaba en algo aún más arriesgado: hackear el sistema de Aqualis sin ser detectada. Sus dedos volaban sobre el teclado, mientras líneas de código se desplegaban en la pantalla.

"Si logro acceder al sistema central, podré abrirles rutas seguras y ocultar sus movimientos. Pero..."

—¿Pero qué? —preguntó Aria.

"Pero si me conecto de esta forma, mi señal será rastreada. No podré subir. Si entro, me convierto en la sombra que los guiará... desde aquí."

Kai la miró serio.

—Selene... estás sacrificando tu oportunidad de ascender.

Selene sonrió con melancolía.

—No necesito el cielo. Mi misión está aquí: asegurar que ustedes lleguen y destruyan el plan de Kael.

 Mientras tanto, en Aqualis...

Noah, fingiendo obediencia, logró colarse en zonas restringidas. Cada paso que daba era un riesgo. En uno de los laboratorios, encontró viejos archivos holográficos. Al activarlos, vio imágenes de los primeros días de Aqualis: Kael y Ezequiel trabajando juntos, sonriendo, creando la ciudad.

Luego, un archivo marcado con símbolos de advertencia se abrió por sí solo.

"Proyecto Génesis 2.0 – Protocolo de Fusión."

Noah leyó en silencio, el corazón acelerado.

"Cuando la fusión se complete, no habrá Kael, no habrá habitantes. Solo Aqualis. Un solo ser."

De pronto, escuchó pasos detrás de él. Rápidamente cerró el archivo y adoptó su fachada de obediencia. Era Kael, que lo miró con sospecha.

"¿Curioseando, Noah?"

—Solo aprendiendo, maestro.

Kael sonrió con frialdad.

"Bien. Aprende todo lo que quieras... porque pronto serás parte de mí."

## Capítulo 15: La Infiltración Oculta

Antes de comenzar la operación, Aria no pudo evitar preguntar lo que siempre había estado en su mente.

—Ezequiel... ¿qué pasa con los que no logran subir? ¿Los que fallan en el Rito del Horizonte?

El anciano bajó la mirada, su voz cargada de melancolía.

"Ellos... son olvidados."

Kai frunció el ceño.

—¿Olvidados?

"Sí. El Rito no solo prueba su valor, también marca su conexión con el cielo. Los que fallan no mueren... pero la ciudad borra todo rastro de ellos de los registros. Es como si nunca hubieran existido para Aqualis."

Selene sintió un escalofrío.

—¿Y a qué edad se puede elegir ascender?

Ezequiel respondió con firmeza:

"A los 18. Es la edad mínima donde el cuerpo y la mente pueden soportar el viaje. Pero hay algo más: solo puedes intentar ascender una vez. Si fallas, tu destino queda atado a la Tierra para siempre."

Aria apretó los dientes.

—Qué cruel...

"Kael lo hizo cruel. No Aqualis." —dijo Ezequiel, y su voz sonó como un eco del pasado.



El plan comienza

Esa misma noche, Ezequiel los guió hasta la grieta en el escudo de Aqualis, un pasaje casi invisible que se abría solo durante minutos, cuando la ciudad sincronizaba su energía con las estrellas.

Selene, desde la Tierra, estaba conectada al sistema de Aqualis, enviando datos en tiempo real.

"Los estoy guiando. Sigán el corredor de energía, no se desvíen o serán detectados."

Kai respondió con seriedad.

—Copiado. Selene, confío en ti.



Aria miró hacia el cielo, sabiendo que pronto vería lo que tanto habían soñado... aunque en circunstancias que jamás imaginaron.

☁ Mientras tanto, en Aqualis...

Noah fingía obediencia, pero su mente estaba en otra parte. Cada paso que daba era calculado. Se acercó a las cámaras donde Lian estaba retenido, bajo la vigilancia de centinelas. Cuando vio a su amigo, su corazón se quebró.

"Hermano... ¿me escuchas?" —susurró mentalmente, como si su voz pudiera atravesar el hielo en el que Kael lo había encerrado.

Lian giró la cabeza apenas un poco, y por un segundo, una chispa humana brilló en sus ojos azules.

Noah apretó el puño.

"Resiste, Lian. Los Skybreakers vienen. Y yo también lucharé por ti."

En ese momento, Selene logró enviarle un mensaje cifrado directamente a través de los circuitos de la ciudad:

"Noah, estamos cerca. No pierdas la esperanza. Kael no ganará."

Noah sonrió, apenas visible.

"Nunca lo hará. Porque los Skybreakers nunca olvidan."

⚡ Kael se da cuenta

Desde su torre, Kael observaba el flujo de energía de la ciudad. Algo no estaba bien.

"Interferencias... señales ocultas... alguien se atreve a desafiarme."

Sus ojos brillaron con intensidad.

"Que vengan. Aqualis siempre reclama lo que es suyo."



## Capítulo 16: El Despertar de Lian

Los Skybreakers lograron cruzar el escudo y llegar al corazón de Aqualis. Pero antes de que pudieran dar un solo paso más, Kael ya los esperaba en la plataforma central, de pie, sereno, con una calma inquietante.

"Así que finalmente han llegado." —dijo Kael, con una sonrisa helada.

Cuando vio a su hermano Ezequiel entre ellos, su expresión cambió. Por primera vez en mucho tiempo, mostró sorpresa.


"Aún tienes el valor de venir a mí, después de todo lo que pasó. Tú me traicionaste. ¡Pudimos conquistar a la humanidad, pero no! Te fuiste como un cobarde... típico de ti."

Ezequiel no se inmutó. Lo miró directamente a los ojos y, con una sonrisa desafiante, respondió:

"Tu reinado se acaba aquí, hermano."

Los Skybreakers se colocaron en posición, listos para luchar. Kael, impresionado por su valentía, dejó escapar una risa baja.

"Admiro su determinación... aunque sea inútil."

 La traición inesperada

De pronto, Noah apareció caminando desde las sombras. Kael lo vio y sonrió con satisfacción.


"Bien, Noah. Sabía que no me fallarías."

Pero el joven levantó la mirada con determinación y respondió:

"Nunca estuve de tu lado."

Kael frunció el ceño, su sonrisa desapareció.

"Entonces... muere con ellos."

 La furia de Kael: el monstruo interior de Lian

Con un gesto, Kael liberó a Lian. No era el amigo que conocían. Su energía era mil veces más intensa, sus ojos azules brillaban como fuego y su poder desatado estremecía la ciudad.

—¡¡¡Lian!!! ¿Qué te hicieron? —gritaron Noah, Aria y Kai, horrorizados.

Lian no respondió. Con un grito ensordecedor, lanzó una onda de energía que derribó a todos, dejándolos vulnerables.

En segundos, el ejército de Kael apareció, rodeando a los Skybreakers y capturándolos. Los sujetaron con correas de energía que drenaban lentamente su fuerza vital.

### Selene atrapada

Mientras tanto, en la Tierra, Selene intentaba desactivar los sistemas de defensa de Aqualis.

"Resistan... estoy con ustedes."

Pero la ciudad viviente detectó su señal. Los centinelas enviados por Kael la localizaron, y aunque intentó huir, la atraparon. Fue arrastrada hasta la ciudad, donde también la encadenaron junto al resto del equipo

Kael observó a todos, satisfecho.

"Su energía será el combustible final para Génesis 2.0."

### El grito que lo cambió todo

Cuando Kael se preparaba para activar el plan, Noah, con las últimas fuerzas que le quedaban, gritó con todas sus fuerzas:

"¡Lian! ¡Ayúdanos! ¡Sé que todavía estás ahí, hermano mío!"

Esas palabras atravesaron el muro de control que Kael había puesto en su mente.

Dentro de Lian, los recuerdos comenzaron a arder: los días en la Tierra, las risas con Noah, el juramento de los Skybreakers...

Un rugido salió de su pecho. Su verdadero yo despertaba.

Con un estallido de energía, Lian detuvo a Kael, bloqueando el núcleo de control de la ciudad por unos preciosos minutos.

"¡Kael! ¡No controlarás quién soy!" —gritó Lian, con la voz de quien recupera su humanidad.

Mientras tanto, Selene, encadenada, lograba hackear desde dentro los sistemas de Aqualis con el dispositivo oculto que había traído.


"¡Resistan! Estoy liberando los bloqueos...!"

Los Skybreakers sentían su fuerza regresar poco a poco.

Kael, furioso, gritó: "¡Esto no terminará como ustedes creen!"

## Capítulo Final: El Último Combate en el Cielo

El núcleo de Aqualis vibraba con una intensidad apocalíptica. Génesis 2.0 estaba a segundos de activarse por completo, y la ciudad entera respondía como un ser vivo a punto de despertar.


 Selene: la clave de la liberación

Con sus dedos volando sobre el dispositivo cuántico, Selene logró liberar a los Skybreakers justo en el instante final. Las correas de energía cayeron al suelo, y cada uno de ellos sintió cómo su fuerza regresaba.

Pero aún faltaba algo. Selene observó la pantalla:

“Sistema Génesis parcialmente activo. Desactivación total requiere acceso desde el núcleo central.”

—¡Necesitamos más tiempo! —gritó.

 Noah y Aria: la misión imposible


Mientras Selene mantenía el sistema a raya, Noah y Aria irrumpieron en la cámara donde Ezequiel estaba retenido.

Los guardias cayeron ante ellos como sombras desvanecidas.

—¡Ezequiel! ¡Rápido! —gritó Noah, abriendo la cápsula.

Ezequiel salió con dificultad, pero con la mirada firme.

—Kael... ya no tiene marcha atrás. Solo hay una forma de detener esto.

 Kael vs. Lian: la lucha de sangre y cielo

En la cúpula celestial, Kael y Lian luchaban como dos titanes. La ciudad temblaba a cada golpe, rayos de energía estallaban entre ellos.

—¡Tú eras mi hermano! —gritó Lian—. ¡Te habías perdido... pero yo también!

Kael rugió.

“Yo no me perdí... me elevé. Aqualis es más que una ciudad. ¡Es un nuevo dios! ¡Y yo... soy su voz!”

Lian cayó de rodillas por un instante, pero cuando escuchó el grito de Noah en la distancia:

“¡Lian, no caigas! ¡Estamos contigo!”

...algo dentro de él se encendió de nuevo.

Lian se levantó y contraatacó con todas sus fuerzas.

💀 El sacrificio de Ezequiel

Con el sistema Génesis a punto de completarse, Ezequiel tomó una decisión que partió el corazón de todos.

—Debo ir al núcleo. Solo alguien con mi ADN puede acceder al control total... y destruirlo.

Aria se acercó con lágrimas.

—¡Pero si lo haces... morirás con él!

Ezequiel sonrió.

—Lo sé. Pero si los Skybreakers sobreviven... Aqualis tiene esperanza.

Entró solo. En el último momento, Kael sintió su presencia.

—¿Qué estás haciendo?! —rugió.

Ezequiel lo miró por última vez.

"Lo que tú jamás tuviste el valor de hacer... terminar con esto."

Y con un grito final, activó la autodestrucción del núcleo Génesis, liberando un estallido de luz que envolvió a ambos hermanos.

🌈 El renacer de Aqualis

El cielo explotó en un silencio sagrado. La ciudad entera tembló, pero no cayó.

Génesis 2.0 fue destruido, y Kael desapareció... o eso parecía.

Lian cayó de rodillas. Noah, Aria, Selene y Kai corrieron hacia él.

Por fin... estaban juntos.

Los Skybreakers se abrazaron, cubiertos de heridas, pero victoriosos.

—Lo logramos... juntos. —susurró Noah.



## ☁ Epílogo: El eco del cielo

Días después, Aqualis comenzó a sanar. Los habitantes, liberados del control mental, reconstruyeron la ciudad bajo una nueva era de libertad.

Pero en lo más profundo de la ciudad, una pantalla parpadeó.

"Protocolo GENESIS // fallido...."

"Restauración de núcleo secundario iniciada..."

"Sujeto Kael – estado: INDETERMINADO."

Una figura se reflejó en los cristales rotos.

"Aqualis... reclama lo que es suyo"

